
PARA PROMOVER EL EMPLEO RURAL

Propuestas desde el departamento de Cajamarca

Carlos Frías Coronado

CADA VEZ CON MÁS INSISTENCIA se ha empezado a vincular el tema de la superación de la pobreza con el de la generación de empleo, poniendo énfasis en políticas sociales antipobreza que tengan en el aumento del empleo su eje prioritario. Como es conocido, es en las zonas rurales donde se concentra parte importante de la población en situación de pobreza y de extrema pobreza, por lo que la promoción y el incremento del empleo rural se convierte en una prioridad, si queremos contribuir al desarrollo de estas zonas y del país en su conjunto. Sin embargo, una propuesta de empleo rural¹ debe recoger un conjunto de nuevas tendencias en la economía de las zonas rurales, especialmente las andinas². Queremos plantear, a manera

¹ Entendemos como empleo rural las diversas y variadas formas de ocupación y trabajo, a través de las cuales los pobladores de las zonas rurales consiguen los recursos necesarios para su subsistencia. No identificamos, por lo tanto, empleo rural exclusivamente con actividades agropecuarias, ya que, como veremos más tarde, este sector es sólo una de las tantas fuentes de empleo en zonas rurales.

² El presente texto retoma, de forma resumida, algunas de las propuestas desarrolladas por el autor en *Pobreza campesina, ¿sólo un problema rural? Cajamarca: economía, espacio y tecnología*. ITDG, Lima 1995.